

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á **15 céntimos**
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS
=

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses.
2.50 ptas; 6 meses;
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

La Broma

en esta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas 6
meses, 5.50 ptas.
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes

DIRECTOR-FUNDADOR

Eloy Perillan

BUXÓ.

ADMINISTRACION

San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL CROMITO DE HOY.

Desenlace (próximo y probable) del conflicto parlamentario entre ambos monstruos inclusive.

NÚMERO MONUMENTAL DE AÑO NUEVO.

Le daremos el jueves 1.º de Enero; y contendrá en tamaño doble que el ordinario, una grandiosa lámina cuyo título es:

Madrid artístico en 1885

con profusión de caricaturas de los artistas más notables que actúan en los principales teatros de la villa coronada.

En la explicación (que será morrocotuda, porque hay la mar de retratos) se dará á conocer á los autores de la obra; dos dibujantes nuevos en el ejercicio, á quienes LA BROMA tiene la honra de sacar de pila, y que prometen alternar dignamente con nuestro director artístico, Sr. BORDANOVA.

Con motivo del número de edición monumental, el periódico no se publicará el sábado 3 de Enero, recordando su marcha regular desde el día 10.

El número MADRID ARTÍSTICO EN 1885, se venderá á UN REAL, y no lo recibirán los corresponsales y suscriptores que tengan pagos pendientes con esta

ADMINISTRACION.

LA BROMA.

ABONOS PARA MADRID.

Desde 1.º de Enero no se admitirán suscripciones servidas á domicilio: el reparto es, á la vez que costoso para la Administración, molesto é irregular para los suscriptores. Este mal es antiguo é incurable. ¡Pues á evitarlo!

Convencido de esta dolorosa verdad, el Director de LA BROMA va á plantear la *Suscripcion á la americana*, para que los señores coleccionistas y el público en general, aprovechen sus notables beneficios.

El procedimiento es muy sencillo, y si el lector lo estudia bien, y se penetra de su conveniencia, no es dudoso que cosecharemos gran número de abonados.

El abono por *Tarjeta americana*, se hará por todo el año 1885, y no por fracciones trimestrales del mismo.

Cada tarjeta de abono por año lleva en una orla que la circunda, 56 casillas, con las fechas á que corresponderán los 52 números ordinarios del año, y los cuatro regalos extraordinarios de los trimestres.

El abonado pagará 7 PESETAS por cada tarjeta, y el mismo, ó persona de su servicio y confianza, podrá recoger en esta oficina el número del periódico, TODOS LOS SÁBADOS, DESDE LAS DOS DE LA TARDE, ó sea, tres horas antes de que la edición salga á la venta por las calles.

La Administración taladrará al entregar cada número, el ticket ó casilla respectiva de la Tarjeta, y lo mismo se hará para la entrega de los números extraordinarios, monumentales, folletos de regalo, novelas, barajas artísticas, comedias, *Almanaque* para 1886 y cuantos obsequios correspondan á los señores suscriptores de provincias.

La economía es, por consiguiente, muy considerable: porque contando los 52 números de los 52 domingos del año, los extraordinarios y regalos editoriales, puede calcularse que cada número de LA BROMA, adquirido tres horas antes de la venta,

si así quiere el abonado, vendrá á costarle escasamente 8 céntimos de peseta.

Y fíjense ustedes en esta otra inmensa ventaja:

Se sobreentiende que el abonado por tarjeta americana, tendrá siempre á su disposición y para recoger en nuestra imprenta, sus números y regalos, en cualquier día de trabajo, aunque sea con once meses y medio de atraso, pues no se le obliga á venir el sábado precisamente; y dependerá de su voluntad el recoger su ejemplar, antes ó después de que nosotros echemos la edición á la venta pública.

En 31 de Diciembre de 1885 finalizará la responsabilidad de la Administración; hasta esa fecha la presentación de la *tarjeta americana por abono anual*, dará derecho á recoger, cuando se pueda ó cuando se quiera, el número ó números y regalos correspondientes, cuyas casillas no estén taladradas.

UNICO CENTRO DE DESPACHO: SAN JUAN, 14, IMPRENTA.

TARJETA POR LA BROMA DE TODO EL AÑO Y SUS REGALOS EDITORIALES,

117 PESETAS!!

Tarjetas de abono, en la oficina del periódico exclusivamente.

BARAJA POLÍTICA, UNA PESETA.

BARAJA TAURINA, EN PREPARACION, UNA PESETA.

NOTAS. Al adquirir ó comprar una *tarjeta americana* para 1885, se recibirá como regalo. ABONANDO DOS REALES MAS, ó sea pesetas 7 50 por todo. LA BARAJA POLÍTICA DE LA BROMA, que se vende á 2 PESETAS (edición de lujo)

La suscripción en esta forma es permanente; pe o no se hace en las librerías ni en ninguna otra sucursal de la Administración.

PROCESO DE LA TRASATLÁNTICA. (1)

(CARTA SEGUNDA.)

(Conclusión.)

Con respecto al andar de los correos marítimos, son cosa de ri á los viajes que están efectuando, y admira que una Empresa, antes tan celosa de su reputación, prescindiera ahora de ésta, y no se fije en que hay líneas comerciales como las de *La Flecha*, las de *Serra*, las de la *Unión Española*, y otras que van en menos tiempo que las *Trasatlánticas* á su destino, á pesar de navegar apilados con las grandes masas de hierro que suzan de Liverpool. Y no cito para nada los paquetes mejicanos, magníficas naves que han oscurecido por completo á nuestros correos, y entre los cuales figura el vapor *Onaca*, que en once días hace la travesía de Coruña á la Habana; no tengo para qué citar los mejicanos, cuando en España mismo tenemos buques viejos como el *China* (hoy *Magallanes*) del señor Marqués de Campo, que acaba de ganar doce horas al *Mendez Núñez* de la *Trasatlántica* en una travesía de cuatro á cinco días, como es la de Puerto-Rico á la Habana, con la particularidad de que el *Mendez* conducía á su bordo á S. E. el gobernador general de la isla de Cuba, general Fajardo.

Pueden los españoles dar gracias al señor Marqués de Campo coloso tan poco considerado en este país de toros y política como respetado en el extranjero.

Si no es S. E. el de Campo, todavía á estas horas y á pesar de los pesares, la *Trasatlántica* nos seguiría llevando á Ultramar en hombros del *España*, del *San Juan*, del *Guipúzcoa*, del *Coruña*, etc., etc., nuevas toneladas, así como el *Alcazar*, *Mendez*, *Cataluña* y demás, á otras generaciones. De la compañía con el señor Marqués de Campo hemos sacado el *Antonio López*, el *Cataluña* y el nuevo *Santander*, que son tres buenos buques ó más que buenos, los llamo superiores y únicos en la Empresa *Trasatlántica*; porque si bien el *Ciudad de Cádiz* es regular, no lo cito porque fué comprado, usado y reformado luego, y el *Alfonso XII* tampoco entra á cuenta, porque para llevar el nombre que lleva y sostener la figura que sostiene á *pron*, tenía que ser buen buque, y lo era cuando se construyó, aunque entonces de poco andar; mas sabe todo el mundo que fué hecho en desagravio á cierta elevadísima familia que no venía con gusto como en los días del 68, por Setiembre, los hombres de la *Trasatlántica*, caliente la sangre con los laureles de Alcolea, arrancados de los costados de sus vapores *Infanta Isabel* y *Príncipe Alfonso* los nombres grabados en oro, y los sustituyeron por *Comillas* y *Guipúzcoa*.

¡Cuándo nuestros gobiernos tomarán como modelos de cosas marítimas á Inglaterra, nación adelantada como ninguna en este ramo!

Allí pierdo la subvención oficial la Empresa que se deje adelantar por otra, y la recoge la más veloz, como conviene á los intereses de la nación, y sólo bajo tal base se contrata.

(1) Dejamos al autor de estas cartas la responsabilidad de ciertas afirmaciones, seguros de que lo sobra hidalguía y entereza para sostenerlas.

Así Cunard tuvo que hacer un *Servia*, un *Aurania*, un *Eutrepia* y un *Umbria*.

Guion hizo un *Alaska* y un *Oregon*, después de un *Arizona*.

La Nacional construyó un *América*.

El Imman nos mostró un *Ciudad de Roma*; naves, en fin, todas estas, las mejores del mundo, y que relativamente tienen mucho menos subvención que la *Trasatlántica* á Cuba, (porque la que cobra por Filipinas es reducidísima, debo imparcialmente confesarlo.)

El periódico *Fomento de la Marina*, que dirige un Sr. Ricard, y que ve la luz en Barcelona, ha publicado recientemente un lujoso número extraordinario, dice que para honrar la memoria del finado capitán del *Gijón*, D. Baldomero Iglesias, y demás tripulantes de dicho buque. El número es, en efecto, magnífico, como todo trabajo llevado á cabo por los laboriosos é inteligentes catalanes; pero por lo que hace al objeto, Sr. Ricard, trasciende á delada de miel dirigida á la Empresa-modelo; y ya ve V. que la cosa no es para tanto. Cierzo que Iglesias murió como un valiente, como lo que era; no manchó su limpio apellido y se penetró bien en su deber, cosa que no se encuentra con frecuencia en el mundo; pero, Sr. Ricard, ¿y D. Juan de Juan? ¿Qué nos cuenta usted del héroe capitán del *San Agustín*, que, incendiado su buque por ahora hace un año, luchó dos días y me no como un tigre, con un pie de menos, que, cortado como con navaja barbera, se le cayó al agua y al fin sucumbió, con más oficiales todavía ó tantos como acompañaron á Iglesias al abismo? Para este infeliz no hubo extraordinario del *Fomento de la Marina*; verdad es que *de Juan* era mallorquín, y por consiguiente menos marino que el montañés Iglesias; teoría ésta, señalada por el señor Ricard en un número de su periódico, en el cual nos decía, después de disculparnos en catalán, que los del Norte éramos mejores marinos que los del Sur, y barajaba á su gusto desde los noruegos hasta los del Mediterráneo.

En otro tiempo nos dijo que los marinos mercantes éramos poco instruidos, echándose él fuera, sin duda como miembro del Instituto geográfico y como alférez de navío graduado, etc., honor grandísimo este último del cordoncillo de nuestro año en la gorra, que hace tanto reír á los marinos reales llevado por un pretencioso mercante, cuanto quieren éstos y los atienden en su naturalidad marinera y sin pretension á oropeles.

Aunque el gran *Villaverde* (D. Manuel Lucas) no puede reemplazarse, porque aquel noble y recto navegante nació para la Inspección, quizás con los números extraordinarios del *Fomento* tengamos en V. señor Ricard, el inspector de condiciones que tan en vano busca la Compañía *Trasatlántica*.

Cansadísimo por hoy, reservo muy buenas cosas para las venideras cartas: concluyo repitiéndome de V., Sr. Perillan, atento y seguro servidor Q. B. S. M.,

V., marino mercante.

OTRA CARTA.

Sr. Director del periódico LA BROMA.

En la Coruña, á 21 Diciembre 1884.

Muy señor mío: Barcelona, Cádiz, Santander, y ésta mi pueblo, dex de donde escribo á V., son los puntos que deben tomarse como vértices para la triangulación ó canavus geodésico que V. se propone formar, á fin de que el público pueda estudiar en pequeño mapa ó plano el relieve, clima y condiciones físicas de ese meteorito ó bolida que á manera de satélite de todo gobierno español gira á su alrededor obedeciendo en todo á las leyes de Kepler, y refugia para todos los habitantes de España y sus provincias ultramarinas, la luz y calor que de su centro de atracción recibe.

Ya habrán comprendido los asiduos lectores de LA BROMA, que me refiero á la Compañía *Trasatlántica*, satélite que he podido estudiar con algun detenimiento, gracias al poderoso auxilio de un magnífico telescopio, y á mi constancia en el estudio ó análisis de la luz.

En la Coruña, punto de salida que tuvo el *Gijón* en su último y memorable viaje, se está instruyendo desde el mismo día y hora en que á este punto llegaron los naufragos de este buque, el expediente que ha de servir para patentizar por primera vez la mala organización que existe en el servicio de correos trasatlánticos; y como quiera que éste es asunto que preocupa grandemente á los marinos, yo, y otros como yo, procuramos estar al tanto del estado y marcha que lleva la causa ó expediente relativo á la pérdida del *Gijón*; pudiendo asegurar á V., señor D. Eloy, que pocas declaraciones y pocos documentos obran en ese expediente que no sean conocidos en su esencia por los que tenemos verdadero interés en conocer su resultado.

Sébase que el Fiscal, digno Jefe de nuestra Armada, es de los caracteres susceptibles de romperse antes que doblarse á ninguna presión, y por esta razón llamó extraordinariamente la atención saber que á este Jefe se le había nombrado recientemente para otro destino, lo cual quizás le obligue á dejar sin terminar ésta tan importante causa.

Sébase también que un retirado marino ha venido por estas costas con objeto de estudiar la influencia de las estrellas fugaces en la previsión del tiempo;

Y por último, hemos oído asegurar que en Barcelona se hizo un estudio tan profundo y técnico sobre choques y perforaciones de barcos contra barcos, que al ser conocido por los principales accionistas de la omnipotente Empresa, no vacilaron en formar especial empeño para lograr que tan científico trabajo se uniese al expediente, puesto que él solo basta y sobra para dejar muy á flote la reputación de la *Trasatlántica*, mientras permanecen en el fondo del Océano aquellos infelices por quienes V. tanto se interesa.

Queda de V. afectísimo S. S.,

P. G.

SEMANA POLÍTICA

Era de noche; allá en el ministerio de la Gobernación, la triple esfera señalaba las nueve y un minuto, (ó veintinueve menos de la media) cuando crugió en sus ejes diamantinos la conturbada masa del planeta,



¡QUE TE AHOGO! — QUE TE REVIENTO!!

Ayuntamiento de Madrid

Iba yo en un *simón* hacia el teatro del conde DON RAMÓN DE MICHELENA, cuando el jamelgo vil que me arrastraba un gemido lanzó, se abrió de piernas, y volviéndose al auriga, le dijo: —«Mi amo, llegó la gorda... todo tiembla! baje usted el *alquila*, y vamos pronto a pasar el percal en la cochera.» El bipedo animal, desde el pescante, le arrimó un latigazo por respuesta; que hay también *oliveros* inciviles, sin *sab'e*, sin *tric'rnio* y sin estrellas, que pagan con palizas espantosas el aviso leal de la prudencia. Llegué a oír la *Lucia*; y lo primero que pude oír al empujar la puerta, fué un *bululú* de gritos inarmónicos, semejantes a un *Sáltese quien pueda*. VILLAVERDE cruzaba a todo escape, contoneando sus móviles caderas; y agitando un bastón con borlas de oro, que más me parecía una escopeta. Dos guardias de Orden público, creyendo que había allí estudiantes calaveras, tiraron de las hojas de sus sables, dispuestos a ensartar media docena; y un acomodador, que en aquel punto me daba de las Páscuas la tarjeta, se desmayó en mis brazos, exclamando: —«Don Eloy... que nos va a tragar la tierra! —(Si habrá venido AYLLÓN y ALTOLAGUIRRE! me dije al contemplar aquella escena; pero no vi a mi juez, ni a su escribano, ni columbré comienzos de querrela. ¿Qué ocurría en el régio coliseo? Pues, una pequeñez, una futesa; un temblorcillo leve, comparado con otros que he pasado yo en América: Al pie del volcán *Misti*, en *Arequipa*, ciudad peruana, que es muy pintoresca) suele darse un temblor cada semana; y de repente, se hunden las iglesias, y a las veletas suben los altares, y a los altares bajan las veletas... En *Arica* (un buen puerto del Pacífico) suele encogerse el mar, como una fiera; y lanzarse voraz sobre la costa, internándose leguas y más leguas, llevándose los pueblos enteritos y metiendo los barcos en la sierra... Así se pone España! no bastando de todos sus partidos a epidemia; y el pelágo político en que lucha; y el inmenso oleaje de su Deuda; y el torpe caciquismo en sus provincias, que es un hijastro de la peste negra; y las contribuciones impagables que hacen al industrial sacar la lengua; ¡y hasta el maldito impuesto sobre perros! (que también coge al sexo de las perras); como si esto no fuese lo bastante para vivir pasando mil rabietas, vienen los terremotos y las nieves, y seguirán los rayos y centellas, y a toda la nación, dentro de poco, verá usted cómo el diablo se la lleva!

BISMARCK ha sufrido una buena andanada allí en su nación; y es un hecho que no hace embajada a su legación. El pleito de Roma no vá muy bonito, y trina Pidal; también lo de Londres se pone feito... ¡bonito percal!

A la hora de cerrar esta *Semana* no se han repetido los temblores; pero un sudario de nieve cubre a la capital del reino y sus arrabales. Dentro de algunas horas, las calles estarán llenas de bolas... y de bolos.

¡Como que se abren las Cortes!

Por la nevada me alegro, y por estas Cortes guapas... ¡aquí tiene usted dos *capas* que hacen ver blanco lo negro!

ELOY P. BUXÓ

LOS TRISTES.

Los ministros han pasado muy malas Páscuas. Hagámosle esta justicia a la Providencia.

Desde que llegó Silvela (D. Manuel) la tranquilidad ha ido desapareciendo de todos los corazones, menos del corazón del otro Silvela (D. Francisco) porque éste, a Dios gracias, no sufrirá pérdidas de importancia en el naufragio ministerial.

Es muy conveniente que en todas las familias haya individuos afiliados a las diversas fracciones en que está dividida hoy la conservaduría. De este modo, no se puede perder nunca, por mal que vengan las cosas.

Todos y cada uno de los individuos que forman este delicioso gabinete, se han negado a comer el pavo de Páscua y solo el ministro de Gracia y Justicia probó un poquito de pechuga.

Don Antonio, contrariado por el sin número de desaires que ha recibido de las naciones extranjeras, y especialmente de Alemania, no quiso probar el rico mazapan de Toledo, a pesar de haber sido declarado puro y sin mancha cólerica, por el inteligente director de Sanidad, Sr. Ordoñez.

Don Genaro, mientras no aclare quién es el marqués de Santa Cruz de Marcenado, no podrá tener un momento de tranquilidad; y es hoy el día en que teme haber cometido una falta, asistiendo a las fiestas del centenario, porque, lo que él dice:

—Tendría gracia que siendo yo un monárquico tan sincero y odiando como odio todo aquello que huele a democracia, fuese inconscientemente a festejar a un enemigo de las instituciones...

Y no quiso probar bocadito.

El mismo Tejada, que parece hombre de buen diente, estuvo titubeando entre comer un poco de turron que le

había regalado un manumitido, o escribir un suelto para *La Correspondencia*, sobre el empréstito de Cuba; y optó por esto último.

Los demás ministros, en vez de comer, estuvieron pensando en la venida de Silvela, y su pesar llegó a la desesperación cuando vieron que no solo había sido recibido por el monarca, sino que iba a almorzar en Palacio, como si fuese ya presidente del Consejo de ministros.

Tienen razón de sobra los malaventurados consejeros, para sufrir y arrancarse los pelos del bigote, si a mano viene.

Los días de su existencia están contados y es de creer que fenezcan durante la próxima legislatura.

Tal vez no lleguen a ser discutidos los proyectos de ley sobre instrucción pública, que ha engendrado el joven Pidal, en colaboración con el Sr. Guerra y Orbe, distinguido no de la clase de directores generales. Tal vez no pueda pronunciarse un discurso que está improvisando hace mes y medio el Sr. Elduayen sobre el convenio de España y los Estados Unidos. Tal vez el místico Sr. Cos, no consiga ver aprobados sus planes de Hacienda. Tal vez don Genaro no logre ponerse la *guerrera*, fruto de su poderosa imaginación, y se vea condenado a gaban perpetuo, en calidad de ministro retirado y mal comprendido.

Oh, cuántas cosas pueden pasar si se le hinchán las narices al embajador de España en París y se ofrece a dirigir un ministerio por la mitad del coste!

Harto saben los actuales ministros que Villaverde les ha abierto la fosa y que el sepulturero despiadado espanta el momento de llevar a la tierra lo que es de la tierra.

Por mucho que finja Pidal delante de la gente, más duda de que huele a puchero de enfermo y que, como ministro de la corona, está en completa putrefacción.

Los santos oyen sus oraciones como quien oye llover y ha perdido toda la fuerza moral que tenía sobre Santo Tomás, sin que le sirva de nada la protección que le dispensan el padre Cefelino y los canónigos de Oviedo.

El mismo caso hace hoy de Pidal el padre Eterno, que haría de mí o de cualquier otro pecador; y desde el momento en que ha perdido la influencia como devoto, ya no es nada don Alejandro; absolutamente nada.

Cuéntase que en el último consejo de ministros reinaba el espanto, y que los consejeros tenían las caras más tristes que nunca.

—¡Abreze la zezion!—dijo el presidente lanzando un hondo suspiro.

—¡Ay!—exclamaba el de Marina, pensando en su acorazado, que no logrará ver.

—¿De qué vamos a hablar?—preguntó don Antonio.

—Hablemos de nuestro porvenir—contestó Cos apoyando en las manos su rugosa frente.

El presidente. ¿Zeñorez? Pase mentira que con er talento que yo tengo, ze me quiera echar del poer.

El de Marina. ¡Ay!

Presidente. Yo zoy un zábío...

El de la Guerra (con reverencia). ¡Oh!

Presidente. Y zin embargo, hay ruinez falzificaderez... Hay quien noz dizputa el gobierno de la nación que dezem peñamoz con aplazo público y nueztro.

El de Gracia. Pido la palabra para defender a mi hermano.

El de Marina. ¡Ay!

Presidente. Zeñorez: Er que no ezté conforme conmigo, que ze vaya.

El de Gracia. Yo amo a V.; amo a mi hermano; amo a todo el mundo...

Presidente. Er que quiera zeguir en el minizterio, que arce er deo.

Todos alzan el dedo y el de Hacienda, además de alzarlo se lo chupa.

Presidente. Ezto ez cuanto tenía que decíroz hoy. El poer eztá en nueztroz manos, porque noz correzponde de derecho y mardita sea una bala perdía si quiero dejarlo... Lo que haré zera fartiadiarme zi me lo quitan.

El de Marina. ¡Ay!

Presidente. Abrazémosnos en el Zeñor.

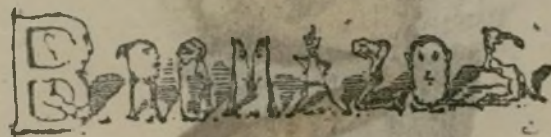
El de Pomento. Y comamos, que es lo que interesa.

Los ministros se abrazan y lloran. Solo Paco Silvela permanece mitad húmedo, mitad seco, hasta que para no despertar sospechas, rompe a llorar también y besa en la frente a Don Antonio.

El portero, de pie en el fondo del cuadro, pronuncia en voz baja el siguiente monólogo:

—Tendremos cuidado con esta gente que está para caer. Yo soy aquí el *curresponsable* de lo que hay... nu haga el diablo que pur equivocacion se lleven las carteras para su casa, porque ellos, antes de dejarlas, sun capaces de todú.

JUAN BALDUQUE.



En el círculo filológico continúan las discusiones sobre reformas de la Ortografía castellana.

Verá V. cómo se alarma D. Jenaro.

Porque en cuanto oye pronunciar una palabra, para él desconocida, cree que se trata de burlar su celo y ya no duerme ni descansa.

Ha circulado el rumor de que uno de nuestros neos, quiere ser el director de Correos.

Y le apoya don Antonio, lo cual promovió tal cisco, que rabia y se da al demonio Don Francisco.

No hay aquí causa mayor para que nadie se enoje. Que le den a ese señor todo lo que se le antoje.

En casa del Sr. Moret, es decir, en una alcoba de casa del Sr. Moret, se han reunido todos sus correligionarios para acordar la política que deben seguir.

Yo creía que el punto estaba resuelto. Ya sabemos cuál es la política de esos señores: Vivir con todos. Y comer todo lo que se pueda.

El artículo *Los Mirtres de Génova*, publicado por *La Campana de Gracia* y denunciado por el fiscal, ha sido absuelto. Nuestro pésame al gobierno que no ha podido esta vez reventar un periódico.

Y nuestra enhorabuena a *La Campana*. ¡Paciencia, Don Antonio!

El gobernador eclesiástico de Toledo ha prohibido el canto de las mujeres en los divinos oficios y culto de los templos.

Naturalmente. Es otra la misión de la mujer en el mundo.

Dicha orden no alcanza a las niñas colegialas y niñas Hijas de María...

Ejem... Ejem... Ejem.

De diversos modos se explica el temblor de tierra ocurrido la noche del 25.

Creén algunos que el Sr. Ruiz Zorrilla ha andado en el ajo.

La opinión más generalizada es la de haber tosido fuerte el Sr. Antonio Cánovas del Castillo.

En un diario de Cámara:

En el último consejo de ministros no se acordó nada interesante.

Si. Ya sabemos que los conservadores no hacen nada. Pero no está bien que lo declaren así sus mismos correligionarios.

Ha ingresado en la cárcel de Gandía el director de *La Razón*.

¡Así; duro, duro!

Acabemos con la casta de periodistas.

Aunque no aparezcan los asesinos de los niños del Canal.

Unos apreciales bandidos despues de pedir infructuosamente al cura de Cartelos (Lugo) una cantidad de dinero que él no quiso darles, le arrojaron a una hoguera en que pereció abrasado el infeliz.

Dicho se está que no han sido habidos estos eminentes hombres de arma.

Pues señor, Don Gabino católico supino y redactor del buen *Siglo Futuro*, ha estado con Jesús bastante duro y a los frailes también les da dos palos... Por fuerza tiene V. dentro los malos. ¿Cuanto va a que resulto ¡Dios divino! mejor cristiano yo que Don Gabino?

Ha circulado el programa de un nuevo diario republicano, que con el título *La Voz de Guipúzcoa* verá la luz de San Sebastian.

Conocemos su redacción, y los propósitos que la animan; y respondemos de que todo el elemento liberal de las provincias vascongadas protegerá a la nueva publicación...

La Voz de Guipúzcoa será un periódico bien pensado y bien escrito...

¡Con que a suscribirse los amigos eúskaros!

Se ha instalado en Madrid (*Cedaceros*, 14) lo que en las ciudades americanas suele llamarse *Sala de Comercio*, y aquí ha recibido el nombre de *Centro fabril internacional*.

Es una institución provechosísima para el Comercio, en todos sus ramos y proporciones; se la ha dotado de una *Exposición permanente de muestrarios*, y creemos que si hay tesón y perseverancia en sus fundadores, el éxito será brillante por todos conceptos.

Nos enamora todo lo que revela actividad y progreso; nos entusiasman los caracteres de empresa, de aliento, de acometividad para las reformas saludables, y no sabríamos negar un aplauso a los iniciadores de tan hermosa idea, que, dicho sea de paso, no hubieran necesitado organizar un banquete de periodistas, para merecer nuestro elogio y contar con la modesta publicidad de *La Broma*.

No cot zamos esta a tanto la línea; costumbre que parece se va generalizando en la prensa, merced a las exigencias de ciertas empresas anunciadoras que quieren explotarlo todo, aun las más generosas manifestaciones de la actividad humana.

Nuestros piácomes a los fundadores del *Centro fabril internacional*, en cuyas *Bases reglamentarias* se nota algun vacío que la experiencia les hará llenar antes de pocos meses.

Nuestro querido amigo D. VALENTIN MORÁN ha establecido una *Agencia corresponsal telegráfica*, con servicio especial y diario para la prensa de provincias, casas de banca, ayuntamientos, diputaciones, casinos, hoteles, centros de enseñanza, etc., etc.

Vasta es la idea, módica la tarifa (un real por cada despacho, además del coste material de este ó sea por todo, *pesetas* 1,25); de suerte que como no se trata de un explotador oscuro y audaz, sino de un hombre inteligente, activo y honrado, la nueva *Agencia* tiene que prosperar, ó los españoles no quieren saber por poquísimo dinero, todo lo que puede interesarles.

Enhorabuena al amigo MORÁN, y escribanle ustedes abonándose, a la calle de *Colón*, 6, 2.º, Madrid.

—ALMANAQUE TELEGRÁFICO-POSTAL Y LITERARIO para 1885, por JOSÉ JACKSON VEXAN.—Un tomito de más de 100 páginas, con todos los datos oficiales que puede necesitar el empleado en Correos y Telégrafos (cuadros, itinerarios, tarifas, etc., etc.) y una sección literaria, debida a la ingeniosa pluma del Sr. JACKSON.—Se vende a UNA PESETA, franco de porte. Pedidos a nuestra oficina, SAN JUAN, 14.

A NUNCIOS

Dr. GONÍ. Especialista en las vías urinarias y la matriz.—Montera, 5.

IMPRENTA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.